

EL OBRERO

AÑO XXXI

NUM. 1.462

Palma de Mallorca 1.º de Mayo 1930

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN: En Palma 0'55 ptas. al mes.—Fuera de la capital, 1'65 ptas. trimestre.—Extranjero 10'00 ptas. año.—En paquetes, 0'09 ejemplar.—Número suelto, 0'15.

APARECE LOS VIERNES

BALEAR

Organo de la Agrupación Socialista.—Defensor de la clase obrera

Para EL OBRERO BALEAR

Recuerdo y videncia

La fiesta del 1.º de Mayo tiene un hon-do sentido místico y, por la trascendencia de lo que se hinca en el alma, con-moviéndola.

Todas las religiones, todas las creen-cias se apoyaron en un valor emocional, para vivir unas del misterio, muralla ante la vida, o para luchar contra el misterio, luz para la vida.

El sentido místico que vive del misterio encierra una negación. Las sombras no descubrieron nunca ningún camino, como no sea el que se anda a tientas junto a todos los abismos. En cambio, la chispa con que se pretende encender la luz, la voluntad de hacerla, ya es luz en nuestra inteligencia. Este sentido místico es siempre fecundo. Y de él está cargada la Fiesta del Trabajo, siquiera no alcance todavía más que un valor emocional.

La ansiedad grita en todos los pechos, el latido los agita, pero una y otro vibran como voces dispersas que persiguen el acorde. Se ve el interés, pero apenas se vislumbra el ideal, interés de Humanidad en donde se concretan y actúan las creencias.

Yo recuerdo días como este. Avanza-ban las masas efervorizadas, decididas, compactas. Los cuerpos estaban unidos, los corazones también. Las almas, sin embargo, estaban dispersas. Las som-bras gravitantes sobre ellas les impedían unirse. Mezquinos intereses les ocultaban los intereses supremos. No elevaban la mirada lo bastante para descollar sobre lo deleznable. No sabía darse cuenta de que nunca está uno más cerca de sí mismo que cuando para labrar su propio bien piensa en el bien de los demás. Este es el interés humano por excelencia y el que la razón señala como el más lógico y elevado.

El fermento emocional para cultivarlo lo brinda con espléndidez la Fiesta del Trabajo. Dadle todo el sentido místico de renunciación que hay en todo ideal. Aprended a ser hermanos, es decir, compañeros; y no por el nexo que os une en la victimidad, sino por el más alto que os identifica en el deber humano.

De toda conjunción puede salir algo fecundo. Los corazones, si no luz, pueden brindar lumbraradas a la inteligencia.

Yo imagino que de fiestas como estas ha de nacer un día el símbolo hecho carne. Palpita en ellas una enorme fecundidad. El campo está abonado y solo espera que lo caliente el sol de la comprensión.

Explotados..... compañeros..... herma-nos..... Una causa común..... un interés común.....

Entonces..... ¡H! Pues entonces, todos para uno y uno para todos!



¡Trabajadores de Mallorca, de Menorca, de todas las Baleares, de España y del Mundo entero!

En motivo de ese gran día 1.º de Mayo, día de fraternidad obrera universal y de afirmación de las ideas redentoras del Proletariado, EL OBRERO BALEAR os saluda efusivamente y os desea los mejores y más rápidos avances en el camino de vuestra emancipación.

¡Viva el Socialismo! ¡Viva la Unión General de Trabajadores!

El primero de Mayo brinda la epifanía, la germinación fecunda desbordante de emociones, que gritan dispersas en el aislamiento suicida un ansia de unirse, un deseo noblemente humano de redención.

Las rojas banderas a eso os incitan. Su lenguaje arcano dice: ¡Humanidad!

VICENTE LACAMBRA

Este número consta de seis páginas, como extraordinario de 1.º de Mayo.

Ante el Mausoleo de Pablo Iglesias

Acaba de ser inaugurado, en el Cementerio civil de Madrid, con esplendor inusitado y con asistencia de representaciones obreras de toda España y de buena parte de Europa, el magnífico mausoleo que la clase trabajadora ha dedicado a Pablo Iglesias.

¿Qué más natural y más oportuno que, en esta fiesta del trabajo, dediquemos nuestro sentido recuerdo al que fué, en vida, el verbo de las ansias y aspiraciones proletarias, al que dedicó su incansable actividad y las luces de su vigorosa inteligencia a la redención de la clase trabajadora? Precisamente mañana cumplirá 51 años que Iglesias fundó el pri-

Toda la correspondencia de Redacción dirijase al Director y la de Administración a José Matas, Casa del Pueblo o calle del REAL-29 Palma.—No se devuelven los originales publicados y no publicados.

Redacción y Administración: Calle María Cris-tina, (Casa del Pueblo).

mer grupo del partido socialista—el 2 de Mayo de 1879—grupo que al año de su fundación contaba escasamente con 50 afiliados.

Aún nos parece ver por las calles de Madrid, tal día como hoy, al frente de la manifestación obrera del 1.º de Mayo, prohibida desde hace tantos años, su figura atrayente y simpática de luchador popular, con su testa arrogante y altamente esculturable.

Es un gran consuelo para nosotros poder apoyar nuestra obra o nuestra acción en los resultados acumulados por aquellos que nos precedieron trabajando lealmente en la misma causa nuestra y dejaron a su muerte, bien fijados los cimientos de la obra ciclópea que ha de absorber nuestras energías y las de nuestros hijos y cuya mayor grandeza estriba, precisamente, en la imposibilidad de señalarle términos ni límites.

La vida justifica el culto a los muertos porque en nuestra constante marcha ascensional hacia nuestro ideal no podemos menos de contemplar y comparar, en nuestros momentos de descanso, la obra realizada por nuestros antecesores y la que hemos realizado nosotros mismos. Fatalmente el hoy ha de salir del ayer, como el mañana ha de salir del hoy.

Digno del mayor encomio es el esfuerzo realizado por los trabajadores, no para perpetuar su memoria porque Pablo Iglesias se ha incorporado ya en la historia, sino para rendir homenaje de admiración y agradecimiento a su gran obra emancipadora.

La grandeza de los hombres se mide por su supervivencia, por el espacio de tiempo que su recuerdo sobrevive a su muerte. El nombre de Pablo Iglesias no lleva trazas de desaparecer en el olvido porque constantemente lo recuerdan sus dos grandes obras: el Partido Socialista y la Unión General de Trabajadores. Por curiosa coincidencia sus cenizas descansan próximas a las de Pi y Margall. He aquí dos hombres cumbres que vivirán siempre en el alma de las multitudes. De nuestra política contemporánea son los únicos que perduran. Los demás, Moret, Canalejas, Dato, Maura se van esfumando sensiblemente en el olvido más espantoso. Y es que esos hombres no dejaron, al morir, obra alguna que pudiera perpetuar sus nombres y las clientelas que en vida les aclamaron, apenas cerrados sus ojos, fueron a sumarse a otras mesnadas, a rendir tributo a otro jefe, al que tuviera más probabilidades de un próximo manejo de la Gaceta.

Causa espanto la contemplación de las grandes equivocaciones de todos esos nombres y de sus sucesores. Pérdida de las colonias, Ley de Jurisdicciones, Ley del Candado, represiones de la semana trágica y de 1917, Marruecos y advenimiento de la Dictadura. He aquí su obra, su tremenda responsabilidad histórica. De aquí que el país, percatado al fin, de

esa desastrosa política haya vuelto la espalda a sus responsables y haya dejado completamente solos a los únicos que impudicamente se manifiestan hoy como sostenedores de aquella vieja política: el cacique Bugalla, el cínico Romaeones y el difunto García Prieto.

Nosotros en cambio, hemos ido aumentando y robusteciendo la obra que nos dejó iniciada Iglesias y su muerte lejos de producir desbandada en nuestras filas las ha apretado más en torno a nuestro ideal y nos ha avivado el estímulo para ser sus continuadores. El Partido Socialista ha tal vez duplicado sus fuerzas desde la muerte de Iglesias. La Unión General de Trabajadores que en 1917 contaba con 99.000 afiliados cuenta hoy con más de 300.000 y «El Socialista» se prepara para salir con seis páginas después de haber cancelado, casi totalmente, su enorme déficit.

El Mausoleo, obra de Barral y de Azorín, resulta una perfecta obra de arte. Aguilera ha hecho ya en «El Socialista» un fervoroso elogio de la obra de Barral. A mi me ha impresionado hondamente la concepción original de Azorín. Una serie de bloques superpuestos hacia el infinito sin remate que termine la obra. El símbolo no puede ser más perfecto. Iglesias levantó los primeros sillares y dejó que las generaciones futuras pudieran añadir nuevos bloques a su comenzada obra. He aquí nuestra tarea: continuar constantemente aquella empresa, montar bloque sobre bloque, avanzar continuamente en nuestro camino hacia el ideal infinito de libertad y de justicia.

¿Puede haber ideal más noble y más puro que dedicar todos nuestros esfuerzos a la realización de una obra que no hemos de terminar nosotros ni nuestras hijas porque es infinita, recoger los esfuerzos de nuestros antecesores de causa y aumentados y perfeccionados entregarlos a nuestros sucesores? Esa es la grandeza de nuestra causa y ese el materialismo de que nos acusan nuestros adversarios.

ALEJANDRO JAUME

SUGERENCIAS

La Fiesta del Trabajo

Ha venido otra vez el 1.º de Mayo.

Para la clase trabajadora; para el desposeído; para el que no dispone de más riqueza que sus brazos para alquilar, con el objeto de que la minoría que detenta los instrumentos de producción y los medios de cambio, pueda disfrutar de sus injustos privilegios; para el proletariado, decimos, la fiesta del 1.º de Mayo tiene una importancia trascendental y básica. Simboliza de un modo solemne, las conquistas que por medio de su organización en partido político de clase, han logrado arrancar paulatinamente de la burguesía. Las mejoras que hoy disfrutan los obreros, les han sido cedidas, no por graciosa concesión de los patronos y gobiernos, sino por la presión ejercida por el proletariado organizado.

El 1.º de Mayo es un día de alegría; pero también lo es de tristeza. Dicen que no hay rosa sin espinas. En esta fecha memorable no podemos menos que recordar a seres que nos son muy queridos y respetados. Nos ponemos a meditar, con los codos sobre la mesa de trabajo, y nuestro pensamiento nos trae a la memoria la dulce y bondadosa faz del «Abuelo», de aquel apóstol del Socialismo y mártir de la clase obrera que se llamó Pablo Iglesias, hoy durmiendo



RAMÓN GARCÍA GALÁN

Colaborador asiduo de EL OBRERO BALEAR y joven socialista estudioso.

el sueño de los justos, (y aquí cabe muy bien la frase.)

Más, Pablo Iglesias no ha muerto. Vive entre nosotros. Su espíritu nos acompaña a todas horas, a todo momento y nos dá ánimos, nos infunde alientos para seguir el árido camino de la emancipación de los oprimidos. El espíritu de Iglesias incrementa nuestra voluntad, cuando por causas diversas da muestra de flaqueza, y nos levantamos otra vez, a semejanza del cansino peregrino, que camina por la larga carretera, cuyo límite se pierde en el horizonte, y seguimos andando...

También es de alegría el 1.º de Mayo porque nos recuerda que la clase obrera ha mejorado bastante y gracias a su esfuerzo y sacrificios, es más respetada. ¡Cantemos compañeros «La Internacional»! ¡Entonemos el ¡Aleluyá! ¡El porvenir es nuestro, hermanos en explotación!

¡Arriba los pobres del mundo!
¡En pié los esclavos sin pan!
¡Alcémonos todos al grito
de ¡Viva la Internacional!

La enseña roja es nuestro emblema, nuestra guía y debemos ir en pos de ella, sin detenernos lo más mínimo, porque seríamos unos cobardes si volviéramos atrás.

La bandera roja, al ondear al viento, nos ha de decir cual es nuestro deber. Debemos luchar con tesón y energía, para el logro de nuestra total emancipación, para el advenimiento del Socialismo, quintaesencia de la Bondad, de la Humanidad y la Fraternalidad.

Por eso, cada año, el 1.º de Mayo, nos ha de servir para hacer un examen de conciencia y si no cumplimos bien nuestro deber, debemos rectificar enseguida, a ser buenos socialistas y a trabajar por el bien de la humanidad.

RAMÓN GARCÍA GALÁN
(Del Grupo Prensa
de la Juventud Socialista)

Empleamos la vida entera en ocuparnos de los otros; una mitad la pasamos amándolos, y la otra, hablando mal del prójimo.

JOUBERT



FRANCISCO ROCA HERNANDEZ

Uno de los primeros leaders del Socialismo y organizadores de la clase obrera mallorquina y el primer director que tuvo EL OBRERO BALEAR. Fué también el primer concejal socialista en el Ayuntamiento de Palma.

Una proposición que debe ser aceptada

En el 1.º de Mayo, fecha que celebra el proletariado mundial y que es fecha de renovación en la naturaleza, puesto que el mes de Mayo destruye las nebruras y tristezas del invierno coronando los campos y jardines de alegrías, flores y ricas aromas: es decir, el mayo, el inspirador de los poetas, el mayo revolucionario, porque marca el fin del pasado y promete un porvenir esperanzador, lleno de vida, en este día y os propongo, compañeros esporlerenses, que formemos la Agrupación Socialista de Esporlas.

El mes de Mayo es renovador. El Socialismo es también renovador. Ambas cosas simbolizan lo nuevo, lo porvenir. La fiesta del 1.º de Mayo es fiesta Socialista y con doble razón hay que ingresar en el gran ejército que, como el Mayo en la naturaleza, lucha por un mundo mejor: El Partido Socialista.

Se nos llama socialistas, leemos la prensa socialista, aceptamos los principios socialistas. ¿Por qué no serlo, pero del Partido nacional?

TOMÁS SEGUÍ

¿Que hacen los trabajadores?

«Quien no es capaz de luchar por un ideal no merece vivir».

DIDEROT

La importancia histórica de los actuales momentos hace que a diario nos interese por el porvenir que por ley natural se nos está reservado. Y al hacer un recuento de las fuerzas prontas a entrar en batalla, nos estremece contemplar los grandes núcleos de trabajadores del campo y de la ciudad que viven apartados de toda organización sindical y política y que aguantan con mansa resignación el peso todas las injusticias y vejaciones.

Si comprendieran la gran responsabilidad que contraen en estos momentos históricos se incorporarían a las filas

del Partido Socialista llamado a conducir al triunfo de las grandes aspiraciones obreras. La falta de ideales políticos puede darnos un resultado funestísimo. Basta observar la agitación reinante en el campo reaccionario!

Cuando España se dispone incorporarse a la gran corriente democrática de Europa se nos ofrece la ocasión de apreciar en toda su intensidad la retardataria mentalidad de los retoños tradicionales de la época Fernandina.

Sucríbíos a EL OBRERO BALEAR

España será libre cuando las masas de obreros del campo y de la ciudad vengán a las filas de nuestro Partido dispuestos a sacrificarse por el bien común. Mientras no ocurra así tendremos que continuar amargándonos nuestra vida haciéndonos a diario esta interrogación: ¿Que hacen los trabajadores? ¿Que esperan?

IGNACIO FERRETTJANS

Toda nuestra existencia depende de las personas con las cuales estamos familiarizados.

LACORDAIRE

A la Paz

¡PAZ!, Santa palabra, que estás llenando los ámbitos del mundo; que en unos labios significas la más sublime y anhelante aspiración, mientras en otros eres la expresión de la más execrable hipocresía.

¡PAZ!, Santo ideal, cuyo reinado anhelan unos por toda la eternidad, mientras otros aprovechan tus efímeras apariciones para, en tu nombre, hacer provisiones de guerra para ahogarte en la sangre de los que no pueden amarte, por que, en vez de enseñarles tus infinitas virtudes, les enseñaron a adorar a los discípulos de «Marte», que alcanzaron la gloria escalando pirámides de cadáveres.

¡PAZ!, Bello ideal, terror de cuervos, ahuyentadora de epidemias, pesadilla de abastecedores de ejércitos, custodia de vidas humanas, placenta de riquezas, sinónimo de cultura.

¡PAZ!, Sublime ideal, escarnecido y traicionado por tus mismos predicadores que, teniendo en su catecismo la palabra NO MATARÁS, bendicen, al ritmo balanceo de sus incensarios, las herramientas fratricidas de tu rival, la guerra.

¡PAZ! «Mesías» de todos los pechos nobles, de todas las inteligencias elevadas, de todas las conciencias rectas, de las madres todas: tu reinarás con el Socialismo, o te hundirás con la civilización.

JAIME REBASSA

Hoja dedicada a Menorca Obrera y Socialista

El Socialismo en Menorca

Puesto en el trance de escribir algo para el número extraordinario de 1.º de Mayo de EL OBRERO BALEAR, ya que me lo pide en tonos de exigencia cordial mi amigo y camarada Lorenzo Bisbal, creo que lo que más puede interesar a los lectores del querido semanario, con referencia a esta isla, es su movimiento socialista.

El socialismo nació en Menorca al finalizar la Guerra Europea, y fué tomado cuerpo de una manera precipitada, no tan sólo por los esfuerzos de los socialistas, sino por la manera despiadada que fué combatido por algunos elementos del partido republicano. Hasta aquella fecha, obrerismo y republicanism habían estado confundidos, pues el obrerismo menorquín estaba inspirado por el anarquismo y como el anarquismo menorquín era una especialidad dentro el anarquismo mundial, esto es, no era antipolítico, fácilmente se comprenderá su buena armonía con los republicanos. Es más; en muchas ocasiones los anarquistas eran el nervio de las elecciones en la calle.

A consecuencia del desbarajuste económico al finalizar la guerra, los obreros menorquines, acosados por la miseria tuvieron necesidad de organizarse; primero se formaron comisiones que intervenían en cuestiones de subsistencias, acabando por formar la F. O. M. Al principio ya fué combatida de una manera poco hábil por los elementos antes citados, porque se vió claramente que sus dirigentes no se inspiraban en las tácticas anarquistas y nuestro camarada Pons Castell, el alma y nervio de aquel glorioso movimiento, pasó por momentos muy amargos por las campañas calumniosas e inhumanas que tuvo que sufrir. Apesar de todo, cada día goza de mayor estimación entre los trabajadores.

En estas circunstancias, combatidos por los que hasta la víspera habían sido nuestros entrañables amigos, sin prensa y sin ninguna influencia política, no tuvimos más remedio que fundar la agrupación socialista y su órgano en la prensa «Aires de Fuera». Después... se desbordaron las pasiones y ahora que me lo miro, con toda serenidad, o no castigaría a nadie o los castigaría a todos.

Como organismo joven, con poca experiencia y poco tecnicismo en la materia, por cuanto todos los que formábamos parte de la Agrupación, con muy pocas excepciones, también éramos oriundos del anarquismo, en aquella época en que se vivía dentro una verdadera tempestad de luchas, gastamos más de los que se podía y como consecuencia lógica y natural vino la quiebra.

Los socialistas mahoneses quedamos desorganizados y diseminados, pero estudiando más a fondo lo que era el socialismo.

En aquella época, los de edad madura fueron los que dieron impulso a la Agrupación socialista y se sacrificaron para divulgar las nobles ideas en la isla; en la actualidad el esfuerzo corresponde a los jóvenes. Sin el entusiasmo y la abnegación del camarada Victor Rotger de Mahón y Pons Menéndez de Ciudadela, no se habría formado la «Unión Socialista Menorquina», la cual nace más experimentada y de una manera más serena que la primera y, como su nombre indica, señala la evolución de las ideas socialistas en Menorca.

La primera Agrupación, en los pueblos no contaba más que con simpatizantes y



Ganar voluntades para la causa socialista; hacer del proletario inconsciente un buen defensor de los intereses de su clase; sacar de la sima de la ignorancia a los trabajadores que se encuentran en ella; dar a los ilusos reflexión para que no marchen por extraviados caminos, es una labor tan positiva, tan grande y tan hermosa, que deben realizarla con verdadera complacencia todos los que militan en el campo socialista.

PABLO IGLESIAS

actualmente en Ciudadela, en donde resido, cuenta con un grupo importante de camaradas, algunos de los cuales, como el mismo delegado, ya eran simpatizantes nuestros.

En Ciudadela el nuevo organismo socialista ha sido muy bien acogido entre la clase trabajadora; no lo ha sido igual entre los elementos dirigentes del republicanism, por desgracia, y sería lástima que la experiencia no hubiese servido de lección. Desearía firmemente que se impusiera el buen sentido y no tener que perder el tiempo en personalismos propios de gente inculta y que a los pueblos les es siempre altamente perjudicial.

Los pueblos necesitan propagandas de grandes ideales que los orienten por el camino de su verdadera emancipación y a esto estamos dispuestos los socialistas menorquines, guardando buenas relacio-

nes de amistad con todos los hombres y entidades que laboren porque en el mundo cada día impere un poco más de justicia y equidad.

Sería conveniente que los camaradas de la isla hermana trataran, ellos que son más inteligentes en estas materias, de la conveniencia de formar la F. S. B. y que su órgano en la prensa fuera el valiente y culto OBRERO BALEAR.

Con un saludo fraternal para todos los trabajadores mallorquines en día tan señalado como lo es el 1.º de Mayo para la clase obrera, creo haber complacido a mi estimado amigo Bisbal.

GUILLERMO TRIAY
Presidente de «Unión Socialista Menorquina»

Ciudadela.

LA ORGANIZACION OBRERA

Por la Libertad y la Democracia

Lo anormal, el régimen de excepción resulta casi siempre ser lo normal en la política tradicional y típica de nuestro país. Desde hace ya mucho tiempo, una de las aspiraciones preferentes, casi interrumpida, de la organización obrera española en su demostración del día 1.º de Mayo, es el restablecimiento de las garantías constitucionales; año tras año, viene exigiendo a los gobernantes el respeto a los derechos ciudadanos, que nunca debieron ser mermados ni atropellados, y a la libertad que deben tener siempre los individuos y las colectividades, de exponer libremente, sin trabas ni obstáculos de ninguna especie, sus aspiraciones económicas, sus anhelos ideales.

Pero es lo cierto que, en este país de la paradoja, no puede hablarse, en términos absolutos, de restablecimiento de libertades públicas, de libertades ciudadanas. ¿Es que han gozado nunca los ciudadanos españoles, las colectividades españolas, plenamente de estos derechos, de estas libertades, sin cuyo disfrute pleno no hay, no puede haber, verdadera ciudadanía? La historia de los hechos políticos, de los hechos sociales, acaecidos en España, son la mejor demostración de que al pueblo no se le ha dejado intervenir nunca, libre y directamente, en la vida política y social del país, y si alguna vez lo ha intentado, haciendo uso de su soberano e indiscutible derecho, no le han dejado, ha venido in-

mediatamente, fulminantemente, la suspensión indefinida de las irrisorias garantías que, en materia religiosa, en las manifestaciones de lo ideal, en lo económico, en el orden de la enseñanza, mediatizada esta por el incivil clericalismo, concede a los españoles la vieja constitución del régimen monárquico establecido en nuestro país.

No es solamente el restablecimiento de las garantías constitucionales—pues en España la anormalidad constitucional es casi siempre lo corriente, lo anormal—lo que se debe pedir; los esfuerzos de la organización obrera, han de encaminarse también a la conquista de unos nuevos derechos constitucionales, que estén de acuerdo, en armonía con estos tiempos modernos, que satisfagan plenamente las necesidades del país, en todos los órdenes de la vida.

El poder político es el resorte, es el medio de que se valen las oligarquías gobernantes para mermar, para negar, incluso, a las organizaciones obreras, el derecho de libre asociación, de libre reunión, de libre exposición de su pensamiento, hasta el derecho a laborar libremente para que los trabajadores puedan alcanzar un nivel de vida superior, una cultura superior. Por esto no deben las organizaciones obreras luchar solo en el aspecto de las reivindicaciones, de las mejoras económicas, porque con ello se quedan a la mitad del camino, ya que no pueden desarrollar esta lucha como es debido, en toda su amplitud, por ser un mito en este país, la democracia política, la libertad política.

Las organizaciones obreras, si no quieren debatirse en la impotencia, deben actuar, no solamente en el terreno de la lucha sindical, en el terreno de la lucha económica, si no que también deben luchar, como fuerza política de clase, para la conquista de un régimen político de verdadera libertad, de verdadera democracia, para que sean respetados los derechos obreros, y que sirva de base, de punto de partida, para actuar con mayores facilidades en la labor diaria encaminada a la evolución, a la transformación del régimen capitalista, en el sentido que nosotros, los socialistas, propugnamos,

VICTOR ROTGER PONS
Secretario de «Unión Socialista Menorquina» y de «Federación Obrera de Menorca»
Mahón.

MEDITACIONES

Ante la fiesta del 1.º de Mayo

Ante ese día primaveral, que lo es en su sentido natural, social y político, y que a todos los trabajadores nos brinda a la meditación serena, creo un deber, atendiendo, aunque muy malamente, a la invitación del camarada Bisbal, para que escribiera unas cuartillas para este número del querido OBRERO BALEAR, llamar la atención de todos los obreros de este industrioso pueblo de Alayor, para que mediten también acerca de cual es el más acertado camino y cual la ideología en que debemos inspirar nuestra conducta para alcanzar los mejores y más positivos resultados de nuestras actuaciones.

Desde luego lo primero de todo debe ser la unión; ella es la primera necesidad

y el principal instrumento no solo de las reivindicaciones obreras, sino también para combatir y exterminar esa plaga maldita de la tuberculosis que ha hecho presa en la juventud de nuestro pueblo llevándose anualmente un buen número de hermanos nuestros.

¿No es triste ver, que mientras unos viven hartados de todo, hayamos de ver a un crecido número de jóvenes de nuestro pueblo, que por falta de nutrición están en un estado grave de anemia que causa innumerables víctimas? ¿No apena vivir en un pueblo de envidiables condiciones higiénicas, saturado de aire puro y que sus habitantes no pueden atender sus más legítimas necesidades?

Es necesario pensar todos que tenemos una misión, un deber moral que cumplir y que es el de buscar por todos los medios evitar esas plagas humanas.

Tal vez a muchos parezca inoportuno o fuera de lugar esa pequeña desquisición.

Sin embargo yo creo que todos los momentos son adecuados para poner de relieve los padecimientos de que somos víctimas los eternamente explotados, y con mayor motivo en esa fecha, que si bien es la señalada oficialmente como la fiesta de los trabajadores, no estará demás que la consideremos también muy oportuna para hablar de los problemas que más nos afectan y estimular a todos para la gran labor que hace falta realizar aún hasta ver brillar un feliz 1.º de Mayo que sea coronación de nuestros ideales de paz y amor entre los hombres.

VICENTE PAUL

Delegado en Alayor
de «Unión Socialista Menorquina»
Alayor.

MANIFIESTO

Unión Socialista Menorquina a la opinión pública

Los camaradas socialistas de Menorca han redactado el presente importante manifiesto para lanzarlo a la publicidad:

«Las dispersas fuerzas socialistas de Menorca, con una clara visión del momento histórico que vive España, se han agrupado, han adquirido personalidad colectiva, constituyendo la Unión Socialista Menorquina, entidad que estará afiliada al glorioso y democrático Partido Socialista Obrero Español, fundado por aquel gran hombre y Maestro que se llamó Pablo Iglesias, cuyas normas de seriedad, honradez y austeridad que imprimió a su obra admirable, y que sus discípulos y continuadores de su obra cumplan con toda fidelidad, nosotros, los socialistas menorquines, tenemos los firmes propósitos de seguirlos en nuestra actuación; normas aquellas verdaderamente ciudadanas y ejemplares, que han sido y serán siempre motivo de orgullo del Socialismo español y que son también las que inspiran la acción de la Internacional Socialista Obrera. Los socialistas menorquines, aceptan la disciplina y cumplirán los acuerdos de las democráticas organizaciones socialistas nacional e internacional.

Misión principalísima de la Unión Socialista Menorquina será la de propagar entre los obreros del músculo y del cerebro y entre todos los hombres y mujeres de buena voluntad, las excelsas doctrinas socialistas, justas y pacifistas, liberales y humanas, que tendrán vía libre de expresión en los libros y folletos, periódicos y hojas impresas, actos públicos

de propaganda y, en fin, en cuantos medios lícitos y honorables sirvan para expresar nuestros sentimientos ideales y nuestras aspiraciones de redención de la Sociedad.

La juventud, así la que estudia las disciplinas científicas y espirituales, como la que va adquiriendo una formación técnica y profesional, sin distinción de sexo, ha de merecer nuestra especial atención, prometiéndonos a procurar inducirla a que intervenga con pasión y nobleza en la política, que ejerza los derechos inherentes a la ciudadanía, patrimonio de los pueblos que van a la vanguardia de la civilización; esta juventud, estudiosa y trabajadora, llamada a dirigir los destinos de la humanidad en lo porvenir, debe acercarse al Socialismo, que es el ideal del porvenir que ya se vislumbra en la lejanía y el que ha de sustituir a la fracasada organización capitalista, cuyos hechos económicos consecuencia de la forma de producción anárquica en que se desarrolla, se traducen en problemas de una gravedad extraordinaria, de los que son los trabajadores las principales víctimas y cuyas salpicaduras alcanzan muchas veces a la propia burguesía. El Socialismo, del que el genio de Carlos Marx hizo una maravillosa concepción científica, basada en los hechos económicos, será el que pondrá fin a los grandes males que la forma de producción individual acarrea a los pueblos, y que el capitalismo es incapaz de hacer desaparecer, organizando la producción de una manera científica y metódica, de forma que todo el mundo pueda satisfacer todas sus necesidades, así materiales como espirituales.

A la clase trabajadora le señalaremos su deber para consigo misma y para con la Sociedad; le haremos saber que luchando solamente en el terreno económico contra la clase patronal, para arrancarle justas mejoras en el salario, en la jornada, en los seguros sociales, no llegará nunca a su emancipación como asalariado, se hallará siempre en un círculo vicioso, que sólo podrá romper y con ello emanciparse de la esclavitud a que se halla sujeta, el día en que se decida a actuar también en el terreno de la lucha política de clase; es decir, no apoyando con su fuerza política a los partidos de la propia burguesía que la explota, para que no pueda continuar teniendo en sus manos el poder político con que defiende todos sus privilegios de clase dominante, en contra de los intereses generales de los países y en contra de los intereses de clase de los trabajadores. Los obreros manuales e intelectuales, es en el Partido Socialista donde deben desarrollar sus actividades políticas; es fortaleciendo su partido político de clase, que es el complemento de la organización sindical, como se pondrán en condiciones las más favorables para poder llegar a su definitiva liberación política y económica, porque el Partido Socialista es el único que aspira a la posesión del poder político, para, una vez en manos de los trabajadores, abolir la esclavitud económica y política, llegar a la conversión en una sola clase de productores útiles a la humanidad, de las dos clases existentes de explotadores y explotados. Los partidos burgueses sólo apetecen el poder político para perpetuar de una forma más o menos encubierta, los privilegios de que goza la clase dominadora.

La Unión Socialista Menorquina, a igual que el Partido Socialista Obrero Español, hace pública profesión de fe republicana.

En el pueblo es donde reside o debe residir, la verdadera soberanía, el derecho exclusivo a designar todos sus representantes, para el buen gobierno y

recta administración del país. No creemos en derechos divinos y tradicionales.

Suscribíos a EL OBRERO BALEAR

Nosotros, los socialistas menorquines, todos los socialistas españoles, anhelamos fervorosamente un régimen democrático y republicano para nuestro país y lo anhelamos por patriotismo, pues nosotros también somos patriotas, por amor a nuestra tierra, porque ello significaría el principio de la regeneración de nuestro pueblo, en todos los órdenes de la vida. Para nosotros, socialistas, la República democrática será un medio para llegar al fin por qué propugnamos. Porque solamente con la plena realización del Socialismo, será posible la verdadera libertad política, la verdadera democracia industrial, pues la República Socialista realizará la libertad económica del individuo, independizándolo de la esclavitud a que la economía le tiene sujeto, ya que no puede haber para el proletariado libertad política en toda su plenitud, si no se emancipa económicamente. La dependencia del salario a que están sujetos los trabajadores, merma de una manera muy considerable se independencia política.

Responsabilidades exigimos también nosotros por los graves males causados a España por los gobiernos que ha padecido desde la restauración de la monarquía borbónica proclamada en Sagunto, hace más de cincuenta años, por el general Martínez Campos, hasta nuestros días, cuyos episodios más salientes son la pérdida de las colonias, la guerra de Marruecos y el régimen de dictadura presidido por el general Primo de Rivera. Pero a pesar de exigir estas responsabilidades, creemos firmemente que el problema de España es un problema de régimen.

Suscribíos a EL SOCIALISTA

Importa, pues, a España, que el pueblo elija unas Cortes Constituyentes que tengan por único y exclusivo fin, el dar al país una Constitución republicana democrática, con contenido social, en la que se reconozcan los modernos derechos del Trabajo.

La Unión Socialista Menorquina hace un fervoroso y cordial llamamiento, para que ingresen en la misma, a todos los trabajadores, a los intelectuales y a los manuales; a la juventud escolar y a la obrera; a los ciudadanos de buena voluntad, que simpaticen con nuestros grandes ideales; en este llamamiento, que no dudamos será escuchado, incluimos a la mujer, a nuestra compañera en el hogar y en el trabajo, en el aula y en el taller; todos deben pedir un puesto en las filas de los que, además de luchar por la conquista inmediata de la libertad y de la democracia, luchan también para que en el porvenir, la organización del mundo sea verdaderamente justa, científica y humana.

¡Viva el Socialismo!

Mahón, Abril de 1930.—Por la Comisión Ejecutiva.—El Presidente, Guillermo Triay Mús.—El Secretario general, Victor Rotger Pons.

¡Obrero! Si no lees diariamente

EL SOCIALISTA

no tienes conciencia de tu misión

En este día.....

En este día solemne, en este día saturado de perfumes embriagadores, en este día en que toda la naturaleza sonríe satisfecha de su exuberancia, complacida, se diría, de haber triunfado sobre la lúgubre monotonía de la estación invernal, en este día, repito, festeja la fuerza trabajadora organizada una fecha que no cabe recordar por ser ya de todos demasiado conocida.

Arrinconadas las herramientas, para esos monstruos llamados máquinas, ambos instrumentos compañeros inseparables del hombre productor, se hace el silencio, para que se oiga únicamente su voz, el grito de justicia y libertad de la masa oprimida, de esa masa que es fuente de riqueza y progreso de los pueblos y que a pesar de ello, gime, sufre y se lamenta de esa poca consideración, de ese poco respeto, de la manera mezquina y mísera como es retribuida....

Por eso, en este día memorable del 1.º de Mayo, se reúne para hacer que lleguen a los poderes constituidos y a la burguesía explotadora, sus ansias de reivindicación, sus apetitos y sus anhelos de justicia, recabando los derechos que le corresponden.

Y mirad, mirad como en el transcurso de los años, esta clase oprimida, se reafirma y consolida en sus posiciones.

Mirad como a engrosar sus filas, a engrosar su cuerpo, acuden diariamente nuevos elementos, nuevas células vivificadoras....

Mirad como junto a ella se agrupan, paulatinamente, esta pleyade de inteligencias, cuyos corazones humanitarios laten al unísono para libertar al obrero de tanta miseria, de tanta ingratitud, de tanta bajeza, de tanta mezquindad....

Y mirad también el cómo y el porqué de su venida a nuestro lado. Preguntad y pronto tendréis la respuesta:

«Venimos a vuestro lado, porque vuestra condición de explotados no es justa; venimos a vosotros, porque en nuestras andanzas por las páginas de los libros, buscando la razón, la lógica y la justicia, nos hemos convencido de que todo ello está en vosotros y, por esto, nosotros, como vosotros, queremos una sociedad más justa, más humanitaria en la cual no haya apesores ni oprimidos»....

El Capital de Carlos Marx, sus Contestaciones a Prondhonn, su Crítica de la Filosofía Política, etc., etc.... La Internacional.... El apostolado sobrio y fecundo del llorado maestro Iglesias....

Los cimientos del statu quo de la injusticia, ceden; los muros del antiguo edificio social, se desmoronan; el vetusto y arcáico baluarte se derrumba y su solar está destinado para edificar otro palacio más sólido, más firme y sobre todo, más en consonancia con el sentimiento, con el espíritu humano....

Sabios Maestros: En este 1.º de Mayo, yo os dedico estas deficientes y mal hilvanadas líneas, y unidas, envueltas en mi pensamiento a la par que perfumadas con ese aroma embriagador que despiden por doquier las plantas salidas de la semilla sublime que sembrastéis, os las deposito sobre vuestras tumbas, como recuerdo, como gratitud por vuestros desvelos en pró de la redención no ya solo de la clase proletaria, sino de la Humanidad toda. No dejastéis vuestra obra terminada; mas hicistéis todo lo que pudistéis y aún algo más; nosotros y las generaciones venideras la concluiremos, pues tenemos grabada en nuestro corazón vuestra gran máxima: «La obra de los trabajadores, ha de ser obra de los trabajadores mismos.»

MIGUEL NAVARRO

Abril—Son Serra.

Quieren unir a todos los trabajadores

Dura y difícil tarea la de unir a la clase obrera. Como una quimera la tienen en el pensamiento todos los que luchan por su emancipación. Todos dan vueltas alrededor de la magna idea, cual la mariposa a la lámpara, sin poder apartarse de ella. ¿Pero, como conseguir realizar la obra? Ahí está la dificultad.

Infinidad de procedimientos se exponen para conseguir se convierta en realidad tan bella aspiración.

Mucho más variado es el menú que ofrecen ciertos teorizantes que se dicen representantes de varios de estos procedimientos. Con facilidad asombrosa conciben una idea para llevar al proletariado a la conquista de todos sus derechos, pero cuando intentan llevarla a la práctica encuentran el camino lleno de abrojos y fracasan. No quieren abrir los ojos a la realidad.

La romántica pedantería, que es un mal crónico que muchos padecen, hace que su pensamiento vuele por la región de los sueños en espera de que vuelvan aquellos momentos que con la táctica sindicalista eran el terror de la burguesía española; momentos en que los hombres tenían borrado del diccionario la palabra sentimiento y en que la humanidad se destrozaba en una guerra fratricida.

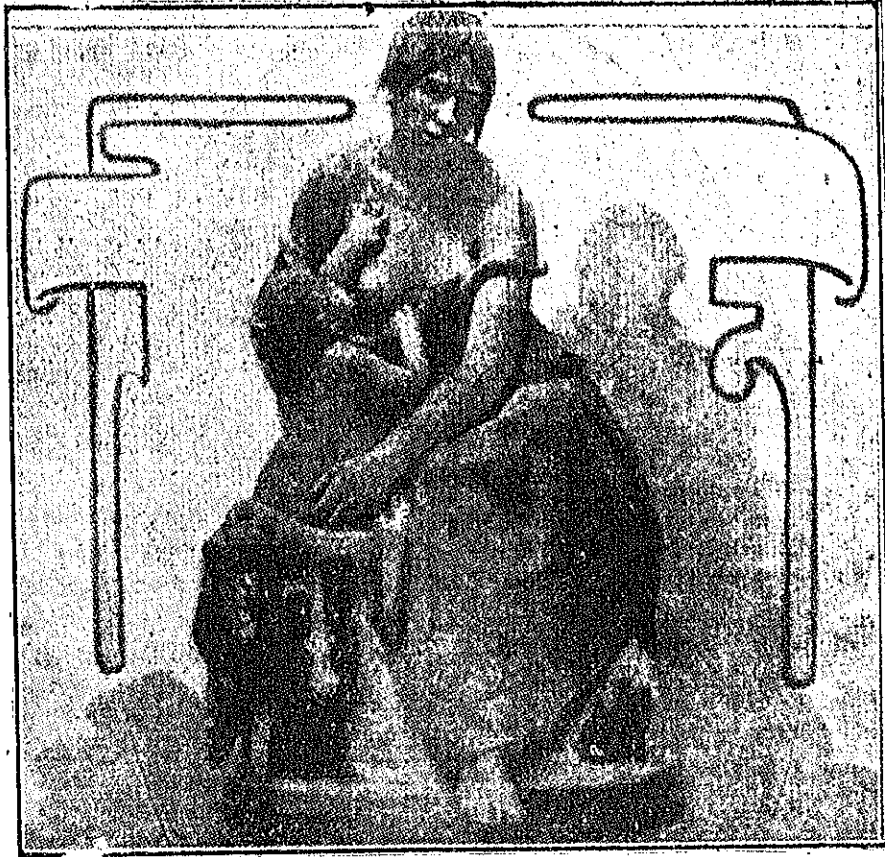
En España, gracias a no haber tomado parte en la matanza, la burguesía conseguía fabulosas ganancias en los negocios que realizaba. Era el tiempo de las vacas gordas y con el sistema de lucha que empleaba el sindicalismo le era fácil conseguir que la burguesía accediese a sus demandas porque con ello ésta perdía más si no accedía a los requerimientos del obrero. Pero tan pronto se terminó la gran demanda de productos que eran necesarios para abastecer a los que estaban en el campo de batalla, la fuerza de los sindicatos desaparecía a grandes pasos.

La táctica anarquista con que el proletariado español estaba influido, no le permitió aprovechar aquellos momentos para abrir un nuevo cauce por donde encaminar la vida nacional hacia el progreso de la democracia y al mismo tiempo asegurar las conquistas obtenidas. Con su actuación sólo consiguieron abrir el paso a la dictadura y de los beneficios obtenidos por medio del apolitismo no queda más que recuerdo. Una clase obrera consciente, que comprenda la imposibilidad de hacer nada positivo sin actuar en política, no hubiese obtenido ese resultado de aquellas luchas sindicalistas.

El final de la lucha entre la Socialdemocracia y el fascismo austriaco a fines de 1929 es un rotundo mentis al abstencionismo político del obrero.

La famosa marcha de los Heimweheren sobre Viena, que anunciaron para intimidar a los socialistas, se redujo a un simple desfile, al encontrarse frente a una clase obrera bien organizada que no quería gastar inútilmente sus fuerzas; transformándose finalmente en una batalla parlamentaria triunfal para la causa obrera y para la libertad, evitando los socialdemócratas con su actuación política firme y serena que se realizasen los propósitos reaccionarios de la burguesía que intentaba implantar la dictadura.

Existen sujetos aún, que sienten repugnancia por la política y aseguran que las sociedades obreras tienen que prescindir de ésta; también hay obreros que



MATERNIDAD

por su inconciencia hacen caso a la palabrería de aquellos sin entender nada de lo que hablan.

Los citados sujetos, en muchos casos se creen que los componentes de la sociedad son muñecos traídos expresamente para su entretenimiento, haciendo servir de escenario a ésta. Obreros que hagan caso a ejemplares de especie apolítica, en los tiempos actuales, son pocos, pero forman algún cuarteto con aquella chusma que intenta funcionar. Los hemos visto y tratado... Y si consiguen meterse en una sociedad, o en el momento que esta se reorganiza entran a formar parte de ella, lo primero que quieren hacer es unir a todos los trabajadores, pero ellos empiezan por trabajar solapadamente para separar del resto de la organización a la de su gremio. Quieren la unión, pero dividen, consiguiendo como resultado que obreros que habían puesto confianza en la organización no quieran intervenir en los asuntos que afectan a ésta, si no causan baja, por hacerles odiosa la actitud que demuestran.

El proletariado para seguir su lucha emancipadora no necesita de ninguna clase de intrusos. Pero importa llamar la atención a obreros que por motivos análogos a los indicados se alejan de la organización y al mismo tiempo que sirva para otros que sin ninguna clase de motivos ni siquiera se acercan. Si la dirección de las sociedades queda en manos de aquellos ilusos la obra que éstas realicen será completamente inútil para la causa obrera.

Los obreros conscientes que están más enterados de los problemas que les afectan, si es que deseen conseguir algo bueno a sus intereses, son los encargados de evitarlo. ¿Lo intentarán si se presenta el caso? Ellos tienen la palabra.

JUAN LLADÓ

(De la Juventud Socialista)

OBREROS: Propagad EL SOCIALISTA y EL OBRERO BALEAR, que son vuestros defensores.

CUESTIÓN PALPITANTE

Ante el 1.º de Mayo de 1930

Sobre el tapete de nuestra Nación tenemos hoy un asunto interesantísimo que, por salud pública, es una necesidad ventilarlo. Después de cerca seis años y medio de dictadura que no ha terminado aún, el pueblo español se siente inquieto ante la falta de libertad y de soberanía y reclama con mucho derecho lo que hace años le han usurpado los que se han abrogado el derecho de gobernar al país contra su voluntad.

Y ante ese problema es preciso, por dignidad y por decoro de todos y de nuestra ultrajada España, el definirse y dar la cara. Fuera medias tintas. O con la reacción o con la democracia. En todas las capitales de España hoy vemos con mucha satisfacción la ola de elementos intelectuales y manuales que entran en nuestro glorioso Partido Socialista Español y vienen a prepararse para el mañana próximo.

Mi objeto principal de estas rayas no es tan sólo felicitar a todos aquellos valientes soldados que vienen a nuestro campo, sino, preguntar a todos estos obreros manuales e intelectuales que en las tertulias, cafés y conferencias se sientan socialistas y republicanos que es lo que esperan para definirse. ¿Será que solo sienten la democracia en la lengua y no en el corazón? ¿O es lo que decía nuestro buen amigo Araquistáin que esperan que otros maten el toro para ellos comerse la carne después? Esto de querer pasar por demócratas y criticar a los demás mientras que ellos se quedan en el tendido sin tener la valentía de bajar al redondel y dar la cara, es demasiado cómodo.

Yo, modesto soldado del Partido Socialista Español, invito a todos los hombres y mujeres que en su corazón sienten latir la verdadera democracia y la libertad para que en estos solemnes momentos, sin rodeos ni temor alguno, vengán a formar parte de nuestro inexpugnable baluarte el Partido Socialista Español, único disciplinado y con soluciones para los palpitantes problemas nacionales.

JAIME GARCÍA

Palma Abril 1930.

La dignidad

Si eres artesano, evita enlodazarte recibiendo alguna cosa que no sea la compensación de tus méritos; si eres poeta, no manches la túnica de tu musa cantando en la mesa donde se embriagan los viciosos; si eres sembrador, no pidas la protección de ningún amo y espera la espiga lustrosa que al encantamiento de tus manos rompe el vientre de la tierra; si eres maestro, no engañes; si eres pensador o filósofo, no tuerzas tu doctrina ante los poderosos que la pagarían sobradamente; por tu propia grandeza debes medir tu responsabilidad, y ante la raza entera tendrás que rendir cuenta de tus palabras. Sea cual fuere tu habitual menester, hormiga, ruiseñor o león, trabaja, canta o ruge con entereza y sin desvíos, pues en ti vive una partícula de tu raza.

No imites al siervo que se envilece para aumentar la ración de su escudilla, Desprecia al corruptor y compadecce al corrompido; desalía, si es necesario, al encono y la maledicencia de aubos, pues nunca podrán afectar lo más seguramente tuyo de tí: tu personalidad. Ninguna turba de lacayos puede torcer a un hombre de carácter. Es como si una piara diese en gruñir contra el chorro de una fuente dulce y fresca; el agua seguirá brotando sin oírlos, y, al fin, los mismos gruñentes acabarían por abrevarse en ella.

Algo necesitamos de los demás y no es poco: respeto. Debemos conquistarlo con la inflexible virtud de nuestra conducta. No es respetable el que obedece contra el sentir de la propia conciencia. Todos respetan al que sabe jugar su destino sobre la carta única de su dignidad.

JOSÉ INGEGNIEROS

“El Asalto”

Novela por

JULIÁN ZUGAZAGOITIA

La personalidad literaria del admirable escritor socialista Julián Zugazagoitia es bien conocida por todos aquellos que buscan en los libros algo más que el mero juego literario. Sus obras y sus artículos, en los cuales campea siempre una noble hondura de pensamiento, han conseguido destacar en poco tiempo la figura de este joven escritor. Zugazagoitia utiliza frecuentemente su estilo rico y flexible para temas de transcendencia en lo político y en lo social. Es un escritor rebelde y agudo que sabe poner su pluma dignamente al servicio de sus elevadas ideas.

Su novela «El Asalto» es una prueba rotunda de esto que acabamos de señalar.

Observación penetrante y justa; descripción sobria y vigorosa; unos personajes de carne y hueso, hábilmente extraídos de la realidad, que accionan en todo momento impulsados por sus pasiones y sus anhelos; un asunto de poderoso dinamismo, que retiene y subyuga, desde las primeras páginas, el interés ávido del lector.

En «El Asalto» bullen los más diversos y sugestivos tipos humanos; se describen con notable fuerza y colorido escenas de un patetismo conmovedor. La vida dura de los mineros del Norte se ofrece íntegra en estas páginas crudas y veraces, pero embellecidas siempre por el fino temperamento del novelista.

«El Asalto» es obra de lucha, que muestre los esfuerzos del proletariado minero para romper las trabas que le oprimen y le esclavizan. Los episodios dramáticos de la huelga están plasmados con un realismo y un vigor sorprendentes; no en balde conoce el autor a fondo los ambientes y personajes que desfilan por su novela, que, como es natural, dada la ideología de Zugazagoitia, rebosa simpatía humana y comprensión ipadosa hacia ese sector obrero de las minas, condenado a ganarse el pan con tanto esfuerzo y sacrificio.

J. C., impresor, Palma

Divinidad del Socialismo

Hay gentes que ciegas, o torpes, o testarudas, no sólo niegan la posibilidad del triunfo del Socialismo, sino hasta los progresos y avances que está logrando en todas partes. Esas gentes hacen recordar el caso de aquel académico francés que, tozudamente aferrado a la teoría de los vasos comunicantes, según la cual el agua no puede subir por su propia fuerza la gravedad a mayor altura que la del depósito, negaba la eficiencia y la eficacia del ariete hidráulico de Montgolfier.

—¿Hasta donde decis que va a subir el agua? pregunta el académico al inventor.

—Hasta allí, respondió Montgolfier.

—¿Conque hasta aquí? dijo el académico encaramándose al lugar designado y sentándose en él. Haced, pues, funcionar vuestro aparato.

—Pero ¿cómo! ¿He de empaparos en agua?

—Sólo entonces creeré.

La máquina funcionó y el académico bajó hecho una sopa; pero, esto sí, gritando aún:

—¡Si esto es imposible... imposible!!!

Ahora bien; sin embargo de estar el ariete del Socialismo bañando, calando al mundo entero de un modo harto visible, evidéntísimo, con las aguas de sus doctrinas y aspiraciones, hay también quienes van todavía gritando, como el aludido académico:

—¡El Socialismo es imposible, es utópico, es irrealizable!

¡Vanos e inútiles gritos! Hubo un tiempo en que la Monarquía parecía tan completamente necesaria, que no sólo los reyes, sino la mayoría de sus súbditos, creían realmente que ningún país podía subsistir sin un rey. Con todo hay hoy más repúblicas que monarquías, y las pocas testas coronadas que quedan están sentadas, hablando metafóricamente y como dice un gran escritor, sobre barriles de nitroglicerina. Hubo también un tiempo en que se declaró que una constitución de gobierno civil sin ningún estatuto religioso era un proyecto quimérico. No obstante, son hoy ya muchos los países que están demostrando que es posible la existencia de un gobierno sin una Iglesia del Estado. ¿Por qué no esperar, pues, que ha de venir un día, y tal vez pronto, en que se verá que la destrucción o la reforma de las instituciones sociales que determinan hoy la distribución de los frutos de la naturaleza y del trabajo humano, es perfectamente posible sin menoscabo de la vida de la sociedad?

Además, todas esas leyes, reglamentos y disposiciones que en favor de las clases obreras vienen dictando los gobiernos de todas las naciones; y todos esos organismos e instituciones que con igual propósito se van creando en todos los países: uniones, sindicaciones y confederaciones obreras, municipalizaciones de servicios, seguros obligatorios, cooperativas de producción y consumo, corporaciones profesionales, cámaras de arbitraje y conciliación, participaciones en los beneficios, comités paritarios, &c., ¿qué otra cosa son sino manifestaciones, ensayos, brotes, flores, frutos, aspectos parciales, en una palabra, de la poderosa, exuberante fuerza vital contenida en el ideal socialista?

Y no son esos innegables avances y progresos del Socialismo lo que más sorprende, asombra y maravilla, sino la rapidez con que vienen produciéndose. Tanto, que si una de las razones en que se funda el Cristianismo para afirmar su naturaleza divina, es que sólo necesitó tres siglos para la conquista de la conciencia



D. PEDRO FERRER PUJOL

Esta fotografía que ves aquí, lector, es la de un hombre que con celo, inteligencia y amor lleva 50 años ejerciendo, en su pueblo natal de Andraitx, la carrera de medicina, y otros tantos batallando con su pluma por la educación cívica de su pueblo, y otros tantos luchando sin desmayar por la Libertad, por la República y por el Socialismo.

Sus virtudes de hombre de ciencia, de político-liberal y de sociólogo moderno, le han hecho acreedor a la estima y veneración de su pueblo, el cual, agradecido, ha organizado en su honor un homenaje de justa admiración y al que EL OBRERO BALEAR, justo y agradecido también, ha querido en este día solemne de fiesta proletaria universal, contribuir publicando su retrato.

general del Mundo, bien puede decirse que el Socialismo no es sólo divino, sino archidivino, superdivino, puesto que en menos de un siglo ha conseguido la misma conquista de que se alaba el Cristianismo.

Celebremos, por consiguiente, la Fiesta del Primero de Mayo, como una verdadera y solemne Epifanía del magnífico poder y divina fecundidad de nuestro muy querido Socialismo.

PEDRO FERRER PUJOL

Hagamos un buen Partido Socialista

Al cojer la pluma para escribir mi acostumbrado artículo de 1.º de Mayo para EL OBRERO BALEAR, preocupa hondamente mi pensamiento la idea, siempre sentida aunque no con tanta intensidad y tan ardiente deseo como ahora, de formar un gran Partido socialista mallorquín o balearico—unido y bajo la misma disciplina del nacional, desde luego—que, recojiendo todas las fuerzas simpatizantes dispersas, fuese capaz de dejar sentir su influencia en todas las esferas de la vida pública municipal, provincial y nacional inclusive.

No me cabe la menor duda que en esta isla y en la de Menorca, principalmente, existe materia y espiritualidad bastantes para dar cuerpo y alma a un organismo fuerte y netamente socialista. Casi toda

la organización obrera balear, y la forman varios miles de proletarios, es adicta a la Unión General de Trabajadores y la que no está afiliada se orienta en sus principios y procedimientos, que, como es sabido, los preconizan e inspiran los socialistas, que fueron los creadores y los custodios del gran organismo obrero nacional. Es innegable pues que la gran mayoría de trabajadores afiliados a la Unión General tienen el alma saturada de socialismo y están en condiciones de aceptar nuestras ideas afiliándose al Partido que las representa.

Existen muchos compañeros, además, que aunque están separados de nuestras filas sienten, propagan y defienden los principios del Socialismo con el mismo calor y entusiasmo, y a veces más, que los propios afiliados. Y no uno ni una docena, sino muchos más y algunos de ellos de bastante significación. ¿Cuántas docenas no encontraríamos en Palma que hacen en todo o casi todo nuestra causa y que hasta ellos mismos se dicen, y son sentimentalmente, y por conocimiento algunos, socialistas? ¿Y en Alaró, donde existen más de trescientos obreros organizados de reconocida fe socialista y que en cuantas elecciones se celebraron antes de la dictadura aportaron con entusiasmo sus sufragios por nuestros candidatos, teniendo en la actualidad tres concejales cuya actuación no se separa un pelo de nuestras ideas y de nuestro programa? ¿Y en Esporlas, donde el elemento obrero adicto a nuestra táctica tiene tal fuerza política que en las últimas elecciones municipales

que se celebraron, por muy pocos votos no obtuvieron la mayoría sobre todos los demás partidos burgueses unidos, sacando, no obstante, dos concejales que si bien uno resultó sevillano y fué expulsado el otro supo mantener a toda altura la dignidad de la organización que lo había elegido y de los ideales socialistas en que siempre inspiró su conducta? ¿Y en Binisalem, donde la organización obrera tuvo fuerza para elegir un concejal que pertenece a nuestro Partido y donde tenemos un buen núcleo de agueridos simpatizantes? ¿Y en Lluchmayor, donde nuestras ideas cuentan con una fuerza electoral de 400 o más votos y con una respetable organización sindical y cooperatista que podría traducirse fácilmente en fuerza netamente socialista? ¿Y en Manacor, donde según noticias del amigo Mateo Soler, concejal socialista también, nunca había tenido el socialismo allí tantas simpatías como ahora? ¿Y en Marratxí, y en Pollensa, y en Artá, y en Capdepera, y en Sta. Eugenia, y en tantos otros pueblos de Mallorca donde existe organización obrera por nosotros creada con su natural ambiente a favor de nuestras ideas?

Y sin embargo de todas esas fuerzas simpatizantes y de tantos elementos que actúan en socialista y que se enorgullecen ostentando ese nombre, el Partido Socialista solo cuenta en toda Mallorca con 51 afiliados!

No quiero detenerme a examinar los motivos ni a desentrañar las culpas, que todos en mayor o menor grado las tenemos, de esa desproporción enorme entre la fuerza socialista afiliada y la simpatizante; pero si digo que esa mezquina cifra debe avergonzarnos a todos los que sentimos latir el ideal socialista en nuestros pechos y servirnos de estímulo para aumentarla en las debidas proporciones.

Y para ello precisa, en primer término, que los compañeros que no estén afiliados y sientan las ideas socialistas, que son muchos, muchísimos, pidan el ingreso sin ninguna clase de reparo allí donde haya Agrupaciones constituidas, y directamente al Comité Nacional donde no las haya; que se emprenda por toda Mallorca una intensa campaña de propaganda de nuestras ideas a fin de crear nuevas organizaciones donde no existan y de aumentar la fuerza a las ya creadas; que esa campaña se haga por medio de EL OBRERO BALEAR, hojas impresas, reuniones, mítines, conferencias, charlas, y privadamente en el Café, en el taller, la fábrica y en todas partes; que se haga de común acuerdo entre las distintas Agrupaciones existentes y costeada por todas ellas y por los elementos simpatizantes que voluntariamente quieran aportar su ayuda; que en esa propaganda se de a conocer nuestro programa mínimo y máximo, el municipal y el agrario y todas las virtudes de nuestros principios democráticos pero sobre todo sin orgullo ni ridículas pretensiones personales y usando formas persuasivas y atrayentes, poniendo siempre por encima del yo personal el de la colectividad y subordinándolo todo a la conveniencia de las ideas y del Partido.

Quien tenga un poco de perspicacia política verá que los socialistas estamos llamados a desempeñar importante papel en probables acontecimientos futuros que habrán de dar a la Nación una nueva estructura y un nuevo progreso políticos, y para esa magna obra se necesita reconcentrar fuerzas, organizarlas y disciplinarlas; se necesita, en una palabra, hacer un buen Partido Socialista. Este es el deber primordialísimo, elemental de todos los que, amando a ese ideal redentor y al progreso político y social de España, sientan la intensidad de sus deberes en los presentes momentos de trascendencia histórica y de responsabilidad para todos.

LORENZO BISBAL

1.º de Mayo 1930.